



FUERA PISTOLEROS  
DE NUESTROS BARRIOS  
NO AL RACIASMO NI A LA REPRESIÓN POLICIAL

# ÍNDICE

- 1 Carta desde la radio: Madrid , ciudad sin entrañas
- 2 Comunicado de A.P de Lavapiés: Fuera pistoleros de nuestros barrios
3. Palabras de los senegaleses: Tenemos la muerte cerca
- 4 Desde Atenas: Tolerancia cero a las agresiones policiales, resiste a la  
brutalidad policial
- 5 Algunos habitantes de Lavapiés: Nos “distribuyen” a su antojo y  
encima nos disparan

# MADRID, CIUDAD SIN ENTRAÑAS

Madrid, ciudad sin entrañas. Donde las noches se tiñen de luces azules y los helicópteros baten las nubes sin descanso. Aquí hay más maderos que sueños y más ostias que caricias.

El pasado domingo un par de secretas se encontraban combatiendo el crimen en las calles del centro, concretamente en Duque de Alba, al costado de nuestra Tirso de Molina. Este par de puntales de la sociedad, de valientes gladiadores de la libertad, perseguían a un puñado de enemigos del orden, el mercado y la convivencia. Su objetivo era un grupo de vendedores ambulantes. La carrera bajó hasta la calle Amparo, donde lograron trincar a uno. Golpes, gritos, chulería. El resto se revolvió, increpó a los estupas. Uno de ellos hizo el amago de enfrentarse armado con su propia zapatilla. Una deportiva gastada contra una porra extensible. Un gesto, un desafío. El policía que arrastra al detenido parece tener algún problema con sus esfínteres. Sin duda el tipo ha visto la tele, ha crecido con ella. Siempre le encantaron las series de polis, siempre quiso ser uno de ellos. Zurrar a los malos, besar a la chica guapa. Un tipo duro, curtido, alguien a quien temer. Va al gimnasio, tiene una buena colección de poses estudiadas. Y sin embargo ahora le baila el suelo bajo los pies, le gritan y alguien agita una zapatilla a escasos metros. Saca su pistola y encañona. Nadie parece achantar. La situación es triste y patética a la vez. Nuestra heroica secreta dispara al aire en mitad de la angosta calle madrileña. Dos veces.

Es la hora de comer, hace calor y la paella ya está sobre la mesa. Los vecinos se asoman a las ventanas y portales. Llegan los refuerzos, los curiosos y los indignados. El asunto se despacha y a las pocas horas la policía mueve una nota de prensa. Un dispositivo policial había sido asaltado por una coalición insurrecta de miembros del 15M e inmigrantes subsaharianos. Los agentes de la autoridad recibieron una lluvia de escombros y se vieron obligados a realizar un disparo disuasorio. La patraña quedó desmontada gracias al vídeo de un transeúnte. No sabemos qué contaría el pistolero en el gimnasio, a su pareja, a su familia. Nos habría encantado escuchar sus argumentos. ¿Dónde están los cascotes, dónde la jauría de subversivos, dónde quedó su dureza?, ¿tan mal olía la zapatilla, chico duro? La alcaldesa, esa mujer terriblemente desagradable, ha sacado la cara por él. Por supuesto, es uno de los suyos. El problema es la presión a la que se ve sometida la policía, los ciudadanos desafectos que cuestionan las redadas racistas, los bolsos chinos con las marcas falsificadas. Nuestro problema es ella, son ellos. Nos da igual que alguien se gane la vida vendiendo en la calle o reponiendo estanterías del Carrefour, nos dan igual todas esas leyes que solo les protegen a ellos. Nosotros sacamos la cara por los manteros, son de los nuestros: gente que se busca la vida en las calles de esta ciudad sin hacerle daño a nadie. Los pistoleros simplemente están al otro lado, y nuestros sueños apuntan al día en que sencillamente no estén, pues no habrá nadie que necesite de sus servicios. La frase tan gastada que afirma que “sin pistola no son nada” ha cobrado todo su sentido en la calle Amparo, y también ha sido llevada un poco más lejos. En verdad, con el arma empuñada son todavía menos. Una imagen ridícula y distorsionada que viaja directamente desde la pantalla del televisor. Una amenaza real, pues las balas cercenan la carne y truncan la vida, que se manifiesta en un gesto tan repulsivo como impotente: encañonar a personas desarmadas y dispararle a nuestro precioso cielo —quizás le peguen tiros porque no han podido recortarlo ni privatizarlo—. Ahora bien, el domingo aprendimos una valiosa lección: los malos están empapados por el miedo. Como todos. Nosotros luchamos a diario por sacudirnoslo de encima. Ellos chapotean en su cobardía. Esta noche dormiremos a pierna suelta. Aunque vayamos perdiendo la partida, sonreiremos.

*De radio del barrio Cabezas de Tormenta.  
Jueves 31 de mayo del 2012 en local anarquista madalegna.  
<http://www.cabezasdetormenta.org/?p=269#more-269>*

# FUERA PISTOLEROS DE NUESTROS BARRIOS

En nuestros barrios vemos como se realizan a diario redadas y controles policiales racistas en los que las personas son identificadas, retenidas y detenidas por el único hecho de ser pobres y tener unos rasgos físicos determinados.

No vamos a permitir que la policía campe a sus anchas en nuestros barrios ni que nos secuestren seleccionándonos según el color de nuestra piel. Estamos hartxs de salir a la calle con miedo, de que nos persigan, se metan en nuestras casas, que nos priven de nuestra libertad y nuestros derechos básicos como la salud y el trabajo, que nos encierren en sus tétricos calabozos a trabajadores que nos ganamos la vida. Estamos hartxs de que nos amenacen con sus armas cada vez que nos atrevemos a reprocharles sus abusos. Estamos definitivamente hartxs.

Lo que paso el domingo 27 de Mayo en la calle Amparo del barrio Lavapiés es la gota que ha colmado el vaso. No vamos a tolerar más acoso policial en el barrio, ni que sigan poniendo en riesgo nuestras vidas. No vamos a permitir que persigan y acosen a nuestros vecinxs que se dedican a la venta ambulante para sobrevivir. No les vamos a dejar que nos lleven a sus comisarías por tener la piel de color diferente a la suya. Queremos demostrarles que estamos unidxs y que son ellxs y solo ellxs, lxs que están destruyendo nuestra convivencia.

Los criminales no están en las calles de nuestros barrios, no llevan mantas al hombro, no venden flores, no son pobres. Los verdaderos criminales están en los despachos de las multinacionales y en los parlamentos. Ellos esquilman las riquezas de los países pobres, obligando a sus gentes a venir a nuestros países a ganarse la vida. Esos verdaderos criminales, son los mismos que dejan sin trabajo a los de aquí, los desahucian de sus casas, los condenan a la miseria. Ellos, los que habitan en los despachos y en los parlamentos, pagan a mercenarios armados (la policía), infiltrados de grupos racistas o directamente neonazis, para que hostiguen a trabajadores migrantes pobres en las calles de nuestros barrios. Pretenden que lxs trabajadores autóctonos vean a nuestrxs vecinxs migrantes como una amenaza, como un peligro, como mercancías que sobran.

Pero les va a salir mal la jugada. Nosotrxs, lxs trabajadorxs de todo el mundo, sabemos bien quienes son nuestros enemigos y estamos dispuestos a defendernos de ellos. No tendremos armas, pero tenemos nuestras voces, el apoyo mutuo y si hace falta, nuestros zapatos.

El domingo 10 de junio a las 19:00h en la Plaza Lavapies, van a tener que escucharnos:  
**¡FUERA RACISTAS DE NUESTRO BARRIO!**

*Grupo de migración y convivencia de la Asamblea Popular de Lavapiés  
Miércoles 30 de mayo del 2012 en Plaza de la Corrala.*

# TENEMOS LA MUERTE CERCA

**Ayer, antes de ayer, de día, de tarde... están ahí, nos están esperando.**

Y hoy también va a ser lo mismo. Nos quitan las mantas, se quedan con nuestras cosas. Cuando volvemos de vender de Sol están ahí, nos han perseguido a nuestras casas. Se meten y pegan a tu mujer e hijos. Aquí son muy racistas, en otras ciudades esto no pasa tanto.

Sabemos que ser mantero es ilegal, pero esa ilegalidad no hace daño a nadie. Nos tenemos que buscar la vida. Nosotros no queremos robar ni vender droga: ¿qué quieren que hagamos?, ¿quieren que no comamos?, ¿quieren que robemos?

## **Un acoso policial que no se puede explicar.**

Nos paran cuando estamos sentados en las plazas del barrio, cuando paseamos. Y te pegan y empujan, tengas papeles o no. Te quitan el dinero, el móvil... te quitan lo que tengas. Si podemos, echamos a correr. Aunque no tengamos papeles, tenemos que sobrevivir. Si te expulsan 6 años, ¿cómo vamos a conseguir papeles?

Tenemos que cerrar la puerta de casa. Nos da miedo que entren y también nos da miedo salir. Aquí estamos más cerca de la cárcel o ya en la cárcel. Estamos peor que en Senegal. Allí estábamos con nuestras familias y amigos, aquí nunca hemos salido juntos de fiesta. A las 22 h en casa, si vas solo, te cogen.

Viendo como estamos aquí, ahora es mejor volver atrás y estar allí. Todos los que llegamos queremos volver, pensábamos que tendríamos algo mejor. Si hubiéramos sabido lo que nos esperaba aquí, no hubiéramos venido.

## **Tenemos que estar en el camino, tenemos que luchar.**

A veces te dicen "negro de mierda" o "vete a tu país" para que te pegues con ellos y te detengan. Los secretas te dicen "que no quieren ver más negros". Hay algunos policías que conocemos y nos quitan las cosas sin más, no son tan malos. Pero ahora con la crisis la gente no tiene trabajo y muchos chavales nuevos se meten a policía, no tienen ni idea y son muy fascistas.

En comisaría te dicen "pon que este estaba vendiendo droga", ¿qué podemos hacer frente a eso? Allí hay palizas siempre, te pegan y dicen que les has pegado. Nunca nos llevan al médico. No podemos denunciar a los policías, nos dicen "no puedes denunciar porque eres un sin papeles".

¿Qué podemos hacer? Seas negro, ecuator o español, nos tenemos que juntar.

Tenemos que luchar, no podemos quedarnos en casa. No puede ser que cuando se hace una manifestación sobre nuestra situación en la calle aparezcan 100 blancos y 4 negros. Eso es tutelaje.

Tampoco queremos mirar solo por lo nuestro, tenemos que estar en el camino junto a todo el mundo. No podemos venir a pedir ayuda y luego nosotros no ayudar a nadie. Hay que salir a la calle, los sin papeles tienen que ayudar también a los "ciudadanos".

## **Nosotros solo teníamos una zapatilla para defendernos.**

La policía había generado el problema. Le detuvieron, para ello le tiraron al suelo y le pusieron la pierna encima, le hacían daño, gritaba. Es siempre así. No hay ladrón, no hay nada, solo un vendedor. Una persona como tú. Cuando pase esto otra vez, no sé qué pasará, no podemos ver a un paisano, a un amigo, siendo tratado así.

Dijeron que habíamos tirado piedras, nosotros solo teníamos zapatillas. Cuando salió el vídeo se vieron sus mentiras. Lo del disparo es un problema muy grave, no solo para nosotros, sino para nuestros vecinos. Nos ha dolido mucho esto. Con el disparo sentimos todo, sentimos casi la muerte. Los hijos del dueño de un bar de por aquí estaban enfrente, a 10 metros del disparo. Desde ese día no podemos ir a vender, tenemos miedo. Estamos jodidos, nosotros y vosotros, todos. Pero nosotros más, siempre nosotros estaremos más jodidos.

La próxima vez que nos juntemos moros, negros, latinos y españoles se van a pensar mejor si disparar o no.

**Aquí nada de paz ni amor, solo muerte, tenemos la muerte cerca.**

*Palabras de algunos senegaleses del barrio Lavapiés de Madrid.  
(5 coches de policía estuvieron mirando nuestra asamblea y dando vueltas a nuestro alrededor)  
Viernes 1 de junio del 2012 en plaza Cavestros*

## Desde Atenas: TOLERANCIA CERO A LAS AGRESIONES POLICIALES - RESISTE A LA BRUTALIDAD POLICIAL

Antes de nada, nos gustaría enviar un saludo a aquellxs que nos ayudan a vivir en libertad en Grecia. Ya que vivimos en unas condiciones muy difíciles, con la policía por una parte y con los fascistas, por la otra, que nos persiguen a cada unx de nosotrxs en todo momento. Cada vez que salimos a la calle, nos las vemos con los fascistas. Lo mismo pasa con la policía, que nos quita el dinero sin ningún tipo de problemas. Ya no sabemos qué hacer, estamos asustadxs y sufriendo. Todxs lxs migrantxs tenemos mucho miedo de esta situación.

Cada día, nos enfrentamos a un racismo agresivo desde un sector determinado de la sociedad y, sobre todo, de la policía. Los policías invaden nuestras casas y se llevan nuestro dinero y pertenencias. Los fascistas y la policía persiguen migrantes en todo momento. Sobre todo, por la noche, caminan por los barrios en busca de migrantes, para apalearlxs. Muy a menudo, aunque lleven documentación civil, se presentan como agentes de policía pidiendo los papeles, después los rompen y empiezan a pegarnos. Cada vez que pasa, no podemos confirmar si policías o fascistas quienes nos amenazaron y atacaron.

Nos vimos forzadxs a salir de nuestros países y venir a Europa, en este caso, Grecia, por motivos económicos o bélicos para poder vivir con dignidad, paz y libertad. Simplemente, estamos envueltxs en este nimio negocio, deambulando por las calles. Esta actividad nos permite pagar el alquiler, la comida, etc.

Por ello, pedimos a la sociedad y a las autoridades griegas que nos dejen vivir en libertad, con dignidad y respeto. Por último, muchas gracias a todxs aquellxs que nos entienden y nos muestran solidaridad.

**¡ABAJO EL FASCISMO Y LA VIOLENCIA POLICIAL!**

*Inmigrantes que viven de la venta ambulante en Atenas.  
22 de marzo del 2012, comunicado repartido en la concentración de inmigrantes, estudiantes y solidarios en la ASOEE.*

<http://es.contrainfo.espio.net/2012/03/27/atenas-tolerancia-cero-a-las-agresiones-policiales-resiste-a-la-brutalidad-policial/>

# NOS DISTRIBUYEN A SU ANTOJO Y ENCIMA NOS DISPARAN

## Lavapiés, Estado policial.

En este barrio del centro de Madrid, defendemos y apoyamos las distintas maneras que tenemos las personas para hacer frente a un sistema que acorralla y convierte al ser humano en esclavo/a del dinero. Unos/as ocupamos porque no podemos/queremos pagar el alquiler, otros/as ponemos mantas en el suelo para vender discos o películas o vendemos latas, otros intentamos autogestionar nuestra alimentación (Teníamos un huerto pero lo destruyó la policía, existen las cooperativas de consumo y muchas, reciclamos comida que los supermercados desechan a media tarde).

Estas son algunas de las maneras de sobrevivir que conviven en nuestras calles, por muchos visitadas. Nada de lo que hacemos es ilegítimo u ofende. Sin embargo, hay a quienes les molesta esta forma de vida, alguien que no convive con nosotros y a quien todo esto molesta.

Lo sentimos con cada sirena que atraviesa nuestras ventanas y que silencian dos calles más arriba para continuar su ruta, con cada reflejo azul que invade nuestras casas y con cada helicóptero que se cuele nuestros sueños. Nos controlan patrullas de policía, nos vigilan cámaras y nos persigue la mirada escondida del secreta oculto en cada rincón del barrio.

Lo sufrimos en cada redada racista, donde personas son secuestradas y más tarde encerradas en CIEs, o sometidas a deportaciones. Lo padecemos cuando desalojan o desahucian a los vecinos. Lo vivimos cuando a la una de la mañana nos obligan a abandonar las plazas porque tienen que llevar a cabo la orden de limpieza (cuando sabemos que se trata de un toque de queda encubierto). En definitiva, nos distribuyen a su antojo, nos convierten en mercancía: tú, vete a tu país; tú, no vivas en esta casa; tú no estés en esta plaza y circule que no va con usted el asunto.

Como cada domingo, el pasado 27 de mayo, la plaza de Tirso de Molina estaba abarrotada de vida: puestos políticos, personas paseando, flores y vendedores ambulantes. Cotidianidad que se vio interrumpida por dos tiros al aire, una nueva amenaza, pero esta vez de muerte. Quieren un barrio "limpio", sin color, sin mantas en el suelo, sin personas hablando en las plazas, sin casas a las que se les ha dotado de vida aprovechando el vacío tras la especulación... Y pronto conseguirán un barrio sin niños en las calles (se esconderán y jugarán en casa) atemorizados por las balas del odio disparadas por pistoleros a 10 metros de ellos.

## España, Discursos del odio.

La tortura ha salido a la calle acompañada de todo un discurso que lo legitima; la propaganda del Estado alimenta las ideologías del odio y los cuentos fascistas rebosan las bocas de nuestra sociedad:

1. Que hay personas que son ilegales, dicen. Y nosotros preguntamos: ¿pero acaso no sirve esto de excusa para explotarlos bajo las peores condiciones e incriminarlos y deportarlos cuando ya no sirven a esta forma de vida que gira en torno al beneficio?
2. Que son delincuentes y criminales, dicen. Entonces, ¿por qué se defienden con una zapatilla desgastada?

3. Que el comercio ilegal es una mafia, dicen. Y nosotros preguntamos: ¿pero la mafia no era un ente criminal? ¿no se vertebraba en torno al Estado, en zonas donde se cuece la corrupción?
4. Que vienen a vender droga y son grandes traficantes, dicen. Pero, ¿acaso los “grandes camellos” viven en pisos patera y comparten camas calientes?
5. Que no hay dinero para la asistencia sanitaria o social para los inmigrantes, que viven a costa del trabajador autóctono, dicen. Nosotras preguntamos: ¿por qué siempre tendremos dinero para fabricar armas para los países de origen de estos inmigrantes?
6. Que nos quitan el trabajo, dicen. Pero, ¿qué trabajo nos quitan si sobreviven desplegando una manta en la calle para vender esto y lo otro?

Quieren que nos enfrentemos entre nosotros/as, nos quieren separados/as de quienes nos rodean. Sin embargo, tenemos claro quién es nuestro enemigo. Operativos policiales desplegados por la ciudad han sido enviados a luchar contra nosotros, por ser quiénes somos y hacer lo que hacemos.

Somos aquellos que vendemos en las calles, aquellas de otro color y etnia, personas sin papeles... Somos aquellas que reaccionamos frente a las barbaries que recorren nuestros barrios: redadas, desahucios, estafas, chantajes, propaganda, represión, sumisión de la vida al dinero....

Somos nosotras y nosotros y contestamos, opinamos y protestamos contra la Autoridad y nos defendemos de ella con nuestras zapatillas. Cualquiera que diga NO, cualquiera que se enfrente a ellos y se exprese será represaliado.

Somos aquellos que quieren vivir o viven de manera diferente, y estamos juntos porque nos hemos hartado de estar solos **¿Qué vamos a hacer? ¿Cómo vamos a luchar?**

*Algunos habitantes del barrio de Lavapiés.  
Viernes 1 de junio del 2012 en plaza Xosé Tarrío.*